

Carduelis o Spinus Cucullatus - Cardenalito de Venezuela



- **Orden:** Passeriformes.
- **Familia:** Fringillidae.
- **Subfamilia:** Carduelinae.
- **Especie:** Carduelis Cucullata.(Swainson, 1820).
- **Subespecie:** 2 subespecies de diferente talla (sin confirmar).
- **Continente:** América.

- Nombres comunes:



- **Español:** Cardenalito de Venezuela.



- **Ingles:** Red Siskin.



- **Francés:** Tarin rouge du Venezuela, Chardonneret Rouge.



- **Italiano:** Cardinalino del Venezuela.



- **Portugués:** Pintassilgo da Venezuela.



- **Alemán:** Kapuzenzeisig.



- **Nederland:** Kapoetsensijs.



- **Danés:** Gronsisken.



- **Republica Checa:** čížek ohnivý.



- **Estonia:** punasiisike.

Descripción:

Artículos informativo sobre el Cardenalito de Venezuela

El Cardenalito (*Carduelis cucullata*), es un ave de aproximadamente 10 cm, de cuerpo rojo y cabeza, alas y cola negra, pertenece a la familia Fringillidae y forma parte uno de los 6 carduelidos existentes en Venezuela.

El Cardenalito es descubierto en 1810 por el ornitólogo Swainson, quien localizó poblaciones a lo largo de toda la franja norte de Venezuela, a diferencia de los demás carduelidos se determinó que El Cardenalito es un endémico de Venezuela,

es decir, no se localiza en ningún otro país del mundo de manera silvestre, de allí su denominación como Cardenalito de Venezuela.



Desde el año 1835 se tienen reportes de tráfico de esta ave a Europa, con la finalidad de utilizar sus plumas en la confección de sombreros femeninos.

En 1902, un criador de canarios alemán, logró exitosamente cruzar a un macho de Cardenalito con una hembra de Canario (*Serenius canarius*), generando así canarios de factor rojo. Con el descubrimiento de esta capacidad genética, nace la canaricultura de color y con ella crece la demanda de Cardenalitos.

Para los años 60, el famoso ornitólogo William H, Phelps, se percató de la situación del Cardenalito, al estudiar la forma en que era traficado, lo que lo impulsó a viajar a lo largo del país y de los países europeos para investigar a fondo; alarmado por la alta mortalidad, crueldad con la que eran tratados y la cantidad traficada; concluye que existe una carga económica muy pesada sobre el espécimen lo cual seguramente lo llevaría a la extinción de no tomar medidas inmediatas.

A comienzos de los años 70, se dirige al Congreso Nacional, para intentar que se declarara oficialmente al Cardenalito “Ave Nacional de Venezuela”, así mismo decretar la conservación del mismo. El Congreso Nacional niega tal petición y debido a razones no muy claras, se decreta al Turpial Común (*Icterus icterus*) como Ave Nacional.

Es de acotar que la distribución del Turpial Común, abarca desde California EEUU, hasta la Argentina; lo que indica que esta ave no está en situación de peligro alguno, e incluso hoy en los libros de textos aparece El Cardenalito de Venezuela, como el Ave Nacional de Venezuela y anexo El Turpial como ave “impuesta”.

Para los años 80, el Profesor Antonio Rivero Mendoza, biólogo y docente de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), junto a Saide Cotas, investigadora norteamericana, volvieron a tocar el tema del Cardenalito, bajo el respaldo de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales (SVCN) llevaron a cabo una investigación de campo, dando como resultado la publicación de el libro “El Cardenalito de Venezuela” (1983 por Antonio Rivero Mendoza) y reportes científicos por La Colección Ornitológica Phelps.

En el año 1983, por decreto ministerial, se decretó la veda total del Cardenalito debido a su grave situación de extinción, se prohibió todo tipo de caza o venta y su exportación. En 1988, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), declaró la especie como amenazada, debido al decrecimiento de las poblaciones, el incremento del tráfico de manera ilegal y el aumento de los costos en el mercado negro. A esto se le suma el hecho que El Cardenalito es tipificado como endémico.

A finales de los años 80, el Ministerio de ambiente (MARN), lo clasifica en “peligro crítico”, e impulsa una campaña de sensibilización a la población, Hoy existen en el estado Lara emblemas que resaltan la importancia de esta especie, como: el “Peaje El Cardenalito” y el “Paseo Botánico El Cardenalito” Sin



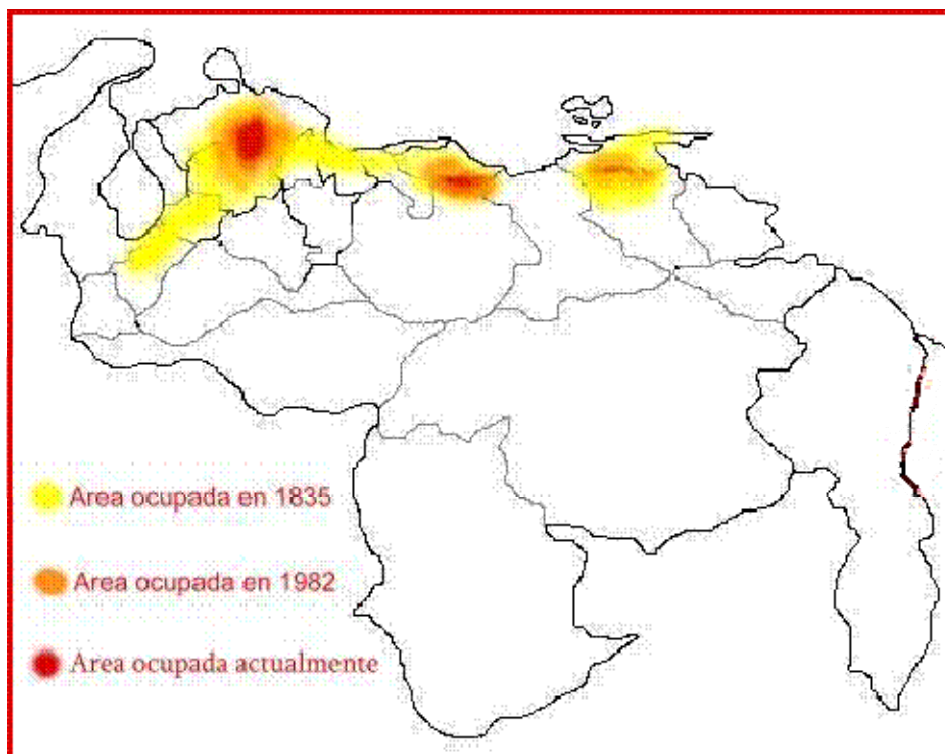
embargo, el problema persistente en la población, es la falta de información, que se tiene del Cardenalito, al punto de confundir a El Cardenalito (*Carduelis cucullata*) con el Cardenal Coriano (*Cardinalis phoenicius*).



Las poblaciones de Cardenalito hoy en día se calculan por debajo de los 1000 especímenes (según Rodríguez, J P. Rojas-Suárez, F), distribuidos en pocas parejas al norte del estado Lara y sur de Falcón.

El Cardenalito sigue siendo traficado a Europa, sacados por los aeropuertos en aviones privados y maletas doble fondo. Se han descubierto las formas más ingeniosas en las que los traficantes logran sacar al ave del país, con destino a las Islas Canarias y de allí al resto del mundo. Los costos en el mercado negro de un macho de Cardenalito, pueden llegar a los miles de dólares, La mortalidad del espécimen, desde que es cazado en el campo hasta que llega a su destino, se calcula en un 90%, es decir, de cada cien solo llegan vivos diez, y de allí al primer año de vida en jaula se calcula en un 80%, lo que indica que casi todos los Cardenalitos traficados, mueren en el proceso, los pocos restantes alcanzan valores exorbitantes.

En la actualidad El Cardenalito se encuentra en el Apéndice I del CITES (Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres), de la cual Venezuela es miembro junto con otros 166 países, en el mismo se prohíbe cualquier tipo de comercialización con el espécimen sin el permiso necesario. A pesar de las leyes y reglamentaciones existentes en la actualidad, las poblaciones de Cardenalito siguen en decadencia, a menos que se tomen acciones inmediatas.



Información sacada de Hacienda Guáquira. Venezuela.



“EL CARDENALITO DE VENEZUELA”

por José Moreno Sánchez.

“Quienes llegan a lograr un Cardenalito parece que se dan por satisfechos con la única idea de obtener de él los codiciados F1 (híbridos de este bellissimo exótico con canario hembra), despreciando totalmente una mayor información y conocimientos de su particular biología. Es muy extraña la falta de información que existe en torno a las costumbres, alimentación, reproducción y hábitat del Cardenalito de Venezuela.

“En tratados de Canaricultura y Ornitología tan sólo se describen sus colores, sus propiedades de transmitir el color rojo al canario y bien poco más. Quizá esto se deba al hecho de que los más allegados a la vida de este pequeño fringílido, como son pajareros y comerciantes, guardan celosamente para sí, el conocimiento de sus costumbres, evitando así, la “competencia comercial”. Nos viene al pensamiento esta creencia por conocer perfectamente el comercio ilegal que existe en su país de origen.

“Debido a la gran demanda de Cardenalitos, proveniente de todos los países donde se practica la Canaricultura de color, esta ave se ha convertido en la más codiciada por comerciantes ocasionales y cazadores furtivos. En Caracas, así como en La Guaira, su famoso puerto marítimo, el comercio de compra y venta de Cardenalitos constituía, hasta hace muy poco, un auténtico negocio internacional. Marineros y viajeros llegaban a pagar cantidades exorbitantes por un Cardenalito. Los pocos que llegaban vivos a Europa se cotizaban a precios astronómicos.

“No es extraño pensar, pues, que el desconocimiento científico de su vida silvestre sea el resultado de un convenio tácito entre cazadores y comerciantes clandestinos. Como quiera que sea, este desconocimiento de su vida y costumbres trae, como consecuencia, la temprana enfermedad y la muerte de la mayoría de los Cardenalitos que logran llegar vivos a Europa.

“Por otro lado, esta especie se halla gravemente amenazada de extinción. Este hermoso rubí alado de las regiones norteñas venezolanas, se le encuentra ya muy escasamente por haberse convertido, inevitablemente, en una víctima más del egoísmo y el capricho irracional del hombre. Afortunadamente, las medidas tomadas por el Gobierno, aplicando con rigor las actuales leyes de protección de la fauna venezolana, vienen a paliar, en la medida de lo posible, los estragos ocasionados a esta especie. Estas leyes se están aplicando de forma tajante en la actualidad y el comercio, tan floreciente en años pasados, esta desapareciendo, con la natural alegría de los ornitólogos y amantes de la Naturaleza de todo el mundo.

NOMBRES VERNÁCULOS Y CIENTÍFICOS.-

“ Este bellissimo fringílido americano mide de 11 a 12 centímetros. Es conocido por varios nombres vernáculos, tales como Tarín, en Argentina, Lúgano Rojo, en otros países de Sudamérica, Cardenalillo, en España, Cardenalito, en Venezuela, etc. La



denominación científica también es variada y confusa: *Spinus cucullatus*, *Carduelis cucullatus* y *Crhysomitris cucullatus*. Como se ve, los ornitólogos tampoco han profundizado mucho en su estudio y taxonomía. Unos le incluyen entre los “*Carduelis*”, otros entre los “*Spinus*”, etc.

“Todo ello contribuye negativamente al auténtico conocimiento científico de este hermoso pájaro tropical, tan fundamental para el canaricultor de color. De lo que no nos cabe duda es que el Cardenalito de Venezuela está estrechamente emado con un numeroso grupo de fringílicos americanos: los “*Spinus*”.

COLORES DEL MACHO.-

“La cabeza, el cuello y la garganta son negro azabache, en forma de capucha; el dorso es rojo oscuro; el pecho y el obispillo son de color rojo fuego, bellísimo; la cola, completamente negra. Las alas son negras, con una preciosa y ancha franja de color rojo-naranja atravesando las remeras primarias y secundarias. Las patas y el pico, de color pardo oscuro. Los ojos son de color ámbar.

COLORES DE LA HEMBRA.-

“La hembra del Cardenalito tiene la cabeza, el cuello, el dorso y los flancos de color gris ceniza uniforme, con escasa coloración roja en el pecho y obispillo. La cola es negra; las alas del mismo color, teniendo la misma franja alar rojo-naranja que el macho.

COLORES DE LOS JÓVENES INMATUROS.-

“Los jóvenes inmaturos se identifican perfectamente por su coloración uniforme de pardo grisáceo. El color de la banda alar es apenas apreciable en los primeros días de abandonar el nido. Son parecidos a la hembra adulta, pero sin los colores negro y rojo de ésta, siendo la tonalidad del gris, más apagada.

VIDA SILVESTRE.-

“Este hermoso fringílido es oriundo de las regiones norteñas de Venezuela, caracterizadas por cordilleras, colinas y llanos. Esta amplia faja se caracteriza por sus estaciones climatológicas totalmente diferentes entre sí: Una , lluviosa y húmeda, que comprende de Abril a Octubre y otra seca, de Noviembre a Marzo. La vegetación es la propia de la sabana americana, esto es, arbustos, gramíneas y hierbas de todo tipo, con muy escasa arboleda. Las temperaturas medias de esta zona varían sensiblemente, según sea la estación húmeda o seca.

“Vive el Cardenalito en bandadas errantes, en las planicies de plantas bajas. Se nutre de semillas, tallos tiernos y pequeños insectos. Anida en primavera. La hembra pone de tres a cinco huevos, completamente blancos, que incuba ella sola. El macho le lleva el alimento, proporcionándoselo ya regurgitado. El nido es construido en forma de copa, con abundante material seco de gramíneas y pelos. La hembra lo forra cuidadosamente con plumas y otros materiales blandos. A los 11-12 días de ser incubados los huevos, nacen los pollitos, cubiertos de un escaso y fino plumón. Son alimentados con insectos, larvas y semillas peladas y

regurgitadas, por ambos progenitores. A los 15 días, abandonan el nido. La hembra hace de dos a tres puestas al año.



EL CARDENALITO EN CAUTIVIDAD.-

“El Cardenalito de Venezuela se acostumbra con facilidad a la vida en cautividad; es confiado y cariñoso con quien le cuida y no es pendenciero con otros pájaros que se pongan en su compañía. Es alegre y muy cantor. Su canto se parece bastante al de nuestro Verdecillo (*Serinus serinus*). Siempre esta en movimiento. Le gusta mucho el alimento verde, especialmente la lechuga. Es tan amante del negrillo que si, por su gusto fuera, sólo comería de esta semilla y lechuga. Algunos consienten morir antes que probar otros granos. Pero el negrillo acaba enfermándolo. Deben comer de esta semilla oleaginosa, pero no en exceso, pues no resisten una dieta continuada a base de este alimento.

“Es preciso hacerles comer también alpiste, mijo, nabina, semilla de cardo y colza, así como alguna fruta y alimento verde. Debe dáseles también semillas de lechuga, adormidera azul y algunos cañamones machacados. No se les debe dar pasta de huevo, como se hace con los canarios, pues acaban enfermando de hepatitis y mueren al poco tiempo.

“Lo más difícil es su adaptación y aclimatación a nuestras latitudes. Es preciso aclimatarles muy lentamente y procurar que la temperatura no baje de los 10 grados centígrados. Es un pájaro muy friolero, acusando enseguida la falta de calor. Una vez hecha la primera muda en la jaula, ya no precisa tan especiales cuidados.



“La prueba evidente de su salud es el canto. Si un Cardenalito canta, podemos pensar en criar con él con bastantes probabilidades de éxito. Es de naturaleza muy ardiente y si esta fuerte y sano, se le puede acoplar con dos hembras perfectamente.

“Pero en este trabajo no vamos a tratar de sus cualidades reproductoras y genéticas, ni de su extraordinaria influencia en la canaricultura de color. Este tema, junto con un profundo estudio científico-práctico de su reproducción en cautividad con su propia hembra, será desarrollado, con todo detalle, en un próximo trabajo. Adelantamos, sin embargo, que este acontecimiento ornitológico ha tenido lugar en España con Cardenalitos traídos de Venezuela y adaptados a nuestro clima. Este logro ha sido conseguido, después de largos años de pruebas y ensayos por el autor de este artículo”.

=====

NOTA ACLARATORIA:

Ruego al paciente lector su benevolencia y comprensión por los escasos y forzosamente escuetos datos aportados en este antiguo artículo, pues se hizo durante el proceso de un estudio personal, aún no acabado, y realizado en solitario y sin datos fiables, hace 33 años. Poco tiene que ver con la cantidad y calidad de los conocimientos y los medios que hoy existen para estudiar la reproducción, genética, mutaciones (entonces, ni soñadas), correcta alimentación, prevención de enfermedades, etc., etc. El gran reto en aquel tiempo era reproducirlos en cautividad, evitar la gran mortandad de ejemplares recién importados y lograr muchos F1, R1, R2 y R3 fecundos para llevar al canario lo que se llamaba “el Factor Rojo”, sin tener que pasar por las enormes dificultades, problemas y precios exorbitantes de los silvestres (exclusivamente machos) que llegaban al “mercado”. Era la “prehistoria” del Cardenalito en Europa.

Pero, de forma paralela, en dicho artículo también se decía que no se pretendía tratar aún de “cualidades reproductoras y genéticas”. Estos “temas” se posponían para “un próximo trabajo” que nunca se terminó. El posible valor actual de este escrito tan sólo se le supone una aportación historia, sin otras pretensiones, en las que, por ahora, no voy a entrar. Los motivos por los que saco nuevamente a la luz este texto están explicados en mi comunicado precedente, ya mencionado.

Un cordial saludo a todos los “Spinófilos” de España y de Europa, antiguos y modernos.

José Moreno Sánchez (“SISKIN”)

Murcia, 4 de Marzo de 2002

Dándole las gracias por dejarme publicar dicho artículo en mi web. Paco Pi
(CardueliSur)

Fotos: Luís Gil González. Asoc. collado Villalba.



Documentación escrita:



El Cardenalito de Venezuela y sus mutaciones.

José Moreno Sánchez; José Antonio Abellán Baños

Editorial: Croma Press

Año: 2005 (1 Ed.)

Idioma: Español

Págs: 126

Encuadernación: Rústica; Color

Dimensiones: 29 x 21 cms.

Peso: 685 grs.

Materias: Magníficamente ilustrado. Muy recomendado

Contenido: Historia. Taxonomía, clasificación y descripción. El cardenalito en libertad. El cardenalito en cautividad. Reproducción en jaula y pajarera. Manejo y gestiones de los pollos. Lista de enfermedades más frecuentes del cardenalito y su tratamiento. Hibridaciones con otros fringílidos. Las mutaciones del cardenalito de Venezuela. Participación en los concursos. Conclusiones finales.